

TIEMPO Y CLIMA.

Pero lo más importante es que se ha llegado hace años a la conclusión de que se está produciendo un calentamiento atmosférico global que repercute en un calentamiento general y progresivo del planeta Tierra.

Un político español actual expresaba sus dudas sobre el calentamiento global y el cambio climático prorrumpiendo: ¡Con que no sabemos que tiempo hará mañana, y vamos a creer el que nos anuncian para dentro de un siglo! La contradicción, propuesta como faceciosa, no es tal, si se sabe distinguir entre lo que se llama ‘tiempo’ vulgarmente, y aquello otro denominado ‘clima’, también en general. Basta usar nombres distintos para comprender que son cosas distintas, el ‘tiempo’ del pronóstico meteorológico es el estado atmosférico que vaya a hacer en un lugar, en unos lugares concretos, y en unos tiempos concretizados en días, por semanas. En contraste con el tiempo atmosférico, el clima refleja estados muchos más generales, expresa el conjunto de condiciones atmosféricas propias de una región, de un país, y ahora podemos hablar de un clima global, un clima planetario. También se usa en relación con periodos de tiempo superiores, el clima del siglo o del milenio. En esas generalizaciones, en esos conjuntos de estados atmosféricos, desaparece ese problema de los pronósticos constituido por las precisiones horarias y de localidad. Se impone la palabra ‘clima’ para medir esos grandes o duraderos estados atmosféricos y meteorológicos. Se acuña y utiliza la voz <<paleo-clima>>, que estudia los climas del planeta Tierra: hace unos siglos; o unos miles de años; o cientos de miles; o millones de años atrás. Es espectacular por su masa de información el conjunto de conjuntos de datos sobre el paleo-clima que se está obteniendo sin cesar de los análisis más diversos. Sobre la base de estos de estos datos del paleo-clima, con sus glaciaciones y desglaciaciones sucesivas, se realizan proyecciones a base de considerar que lo que se ha repetido tantas veces en el pasado, se volverá a producir en el futuro venidero. Lo difícil es establecer alguna ley de regularidad en esa sucesión pendular de periodos glaciares e interglaciares. En su obra ‘Las Edades del Hielo’ de 1983, el glaciólogo Colin Bull y el escritor especialista Windsor Chorlton enfocaban el tema bajo el título del capítulo de ‘La próxima glaciación’, y resumían con claridad y fidelidad el estado de conocimientos a comienzos de los ochenta, hace 30 años. Con una serie de reservas, los autores nos anunciaban un período de glaciación precedido de oscilaciones previas de fríos intensos. Para la verdadera glaciación tomaban la tesis de André Berger que, basándose en las

variaciones de órbita terrestre, o sea de las diferentes distancias relativas de la Tierra respecto al Sol, calculaba la glaciación para un periodo entre 3.000 a 7.000 años a partir de hoy, si bien con mucho más cercanos episodios de enfriamiento climático (obra citada, Pág. 149).

Han transcurrido treinta años desde que se plasmaban esas tesis y estimaciones, periodo de tiempo en que la avalancha de datos nuevos sobre el clima, tanto sobre el paleo-clima como del clima actual, ha sido de una importancia crucial, revelando: desde la conexión terráquea de las corrientes oceánicas en su ida de aguas superficiales y calientes con vuelta de aguas frías y profundas; a la diferencia en siglos entre la glaciación del hemisferio norte y la glaciación del hemisferio sur. Entre las averiguaciones más importantes para nosotros, los europeos de mares norteños, ha estado la constatación de una disminución del flujo de la corriente del Atlántico Norte, a cuyo tradicional efecto benéfico se le atribuía a un mejoramiento térmico de 5 grados centígrados, con lo que el clima de la mayor parte de Europa se puede hacer más continental, más extremado, al reducirse esa corriente templadora.

Pero sobre todo y lo más importante es que, a través de múltiples estudios de los nuevos datos, se ha llegado hace años a la conclusión de que se está produciendo un calentamiento general y progresivo del planeta Tierra. Ya el deshielo en ambos Polos y en Groenlandia ha hecho subir varios centímetros el nivel medio del agua, también en el Atlántico Norte (Vid. Richard. A. Kerr, en *Science*, vol. 322, pag. 515, de 24 Octubre 2.008, o Meter Huybers, en *Nature*, vol. 462, pag. 856, de 17 diciembre 2.009). La televisión francesa se ha ocupado ya varias veces del problema angustioso de los propietarios de bungalows y chalets en las partes bajas de la costa atlántica francesa, que ya no tienen espacio para reedificar en retranqueo sus viviendas de temporada. La realidad amenazadora está muy próxima. Hay quien cree que al próximo período glacial se le ha hecho 'pasa-txanda', y que continuará el interglacial actual, cada vez más y más peligrosamente caliente en el conjunto del planeta.

En toda la interminable discusión respecto del cambio climático, o calentamiento global, hay algo que se echa de más. Y es que hay denuncias por parte de científicos, de que en esta materia del cambio climático se está tergiversando deliberadamente lo que ellos dicen. La cosa debe tener su importancia al ser objeto de todo un libro. En su reciente libro 'Climate Cover-up: The Crusade to Deny Global Warming', los autores James Hoggan, ayudado por Richard Littlemore, denuncian lo que se podría traducir por <<... una campaña masiva en marcha en referencias públicas para distorsionar la

percepción del público sobre el cambio climático presentando las conclusiones científicas como tendenciosas>>.

La recensión que de su libro publica Nature en su Vol. 463, de 14 de enero de este año confirma que el autor está muy bien informado y lo que denuncian también fue advertido hace un año por la Unidad de investigación Climática de la Universidad de East Anglia en Norwich, Inglaterra. De modo que ¡ ojo con la información de Internet! No nos dejemos intoxicar. Dejémonos de obedecer opiniones ajenas y abramos los ojos a los hechos, los que podemos apreciar directamente valen, ¡Bien a la vista están las continuas catástrofes climáticas!

JOSE I. MÚGICA

Copiado de El Diario Vasco Viernes 26 de Febrero del 2010 Pág. 22 “Tiempo y clima”